

Asunción Fernández Doctor, una investigadora que investigó la extraña enfermedad sufrida por Francisco de Goya en 1793 y ha hallado pruebas que demuestran que dos parientes suyos ingresaron por demencia en el Hospital de Zaragoza.

## A. FERNANDEZ DOCTOR

# Goya pudo observar de cerca la locura

Ricardo Vázquez-Prada

La investigación histórica, sobre todo cuando se relaciona con el ejercicio de la Medicina, es una pasión que cultiva con el mayor empeño Asunción Fernández Doctor, una cordobesa que recaló en Zaragoza y que aquí está desarrollando una fructífera labor en su especialidad. Admite que la investigación no cuenta con grandes medios en nuestro país, tanto en la vertiente científica como en la humanística, y cuando inquiero si, parafraseando a Larra, «¿invertir en España es llorar?», sonríe pero acaba por responder afirmativamente. Pero contra viento y marea, superando mil dificultades, Asunción Fernández sigue edificando una obra que ya es extensa y muy valiosa, y que se extiende a campos muy variados, aunque todo aquello que tiene vinculación con la Medicina, como antes decía, parece atraerle especialmente.

En este año en que se conmemora el 250 aniversario del nacimiento de Goya parece singularmente indicado iniciar la entrevista aludiendo a uno de los trabajos de la doctora Asunción, que vió la luz en inglés en la revista «History of Psychiatry», publicada por Alpha Academic en colaboración con el Real Colegio británico de Psiquiatras. Aludia en este interesante opúsculo a las enfermedades que sufrió Goya y a las que afectaron a algunos de los parientes del pintor.

«En esta publicación, realizada en colaboración con Antonio Seva, me dice la doctora, se alude a la enfermedad que Goya sufrió en el año 1793, cuando contaba 46 años de edad, y que al parecer volvió a padecer en 1808 y 1812. Distintos autores, como Camón Aznar, Sánchez de Rivera, Marañón, Blanco Soler, Manuel Pardo, Lafuente Ferrari y otros se han referido a este penoso episodio de la vida del genial pintor, dando versiones diferentes, y en algunos casos apuntando que fue de carácter psiquiátrico, como hizo Blanco Soler; quien avanzó que pudo suponer un inicio de esquizofrenia. Algunos fragmentos de cartas relacionadas con Goya así parecían apuntarlo, como una escrita por Sebastián Martínez, en la que subraya que el pintor sufría «del mal que le hace su cabeza, que es donde tiene todo su mal».

«Esp enfermedad, ¿dejo rastros en su obra?»

«Afortunadamente, como se señala en el trabajo, no le restó creatividad ni fuerza imaginativa, y así pudo continuar su incomparable producción. Pero en cierto modo sigue siendo un misterio la verdadera naturaleza de aquel mal que le aquejó en 1793.

«A favor de la tesis que apunta una enfermedad psiquiátrica se abalora de que algunos familiares supusieron pertenecientes a una manía de los Lucientes, fueron atendidos e ingresados en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza.

«Cuándo se produjeron esos ingresos y de quién se trataba?

## Francisco y Francisca Lucientes, de Fuendetodos, estuvieron en el pabellón de dementes

«Hemos hallado documentos que prueban que en 1764 estaban ingresados en el pabellón de los locos del citado Hospital Francisco y Francisca Lucientes. El primero fue llevado allí el 31 de mayo y la segunda el 30 de junio. Los dos eran de Fuendetodos, dato que nos movió a sospechar que podían pertenecer a la familia del pintor, concretamente a que fueran tíos, por línea materna, del artista. En el momento en el que ambos fueron admitidos en el centro hospitalario Goya contaba 18 años de edad. En aquellos años la población de Fuendetodos se reducía a 455 personas y por tanto no es disparatado pensar que Francisco y Francisca Lucientes eran parientes próximos de Goya. Se podría concluir, por otra parte, que si esto era así las enfermedades mentales habían afectado ya a la familia del pintor y que podía tener una cierta propensión a sufrirlas, como parece apuntar la extraña enfermedad padecida en 1793, de la que tanto se ha escrito y sobre la que existen variadas y contradictorias opiniones, desde la que señalan como posibles causas las meramente orgánicas hasta un mal de orden psiquiátrico.

«¿Cómo ha llegado a develar estos datos en torno a la familia del pintor?»

«Realicé mi tesis doctoral en

torno a la historia del citado Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia y ello me sirvió de mucho cuando intenté averiguar datos acerca de Goya y de su familia, aunque en realidad el sin duda importantísimo archivo del Hospital fue completamente quemado en la Guerra de la Independencia. Por otra parte el archivo parroquial de la iglesia de Fuendetodos fue destruido en la guerra civil de 1936. Había que buscar en otros lugares y afortunadamente encontré documentos de mucho interés en el Archivo Histórico Nacional, en Madrid, con la lista de ingresos de dementes de los cinco años en aquellos. Hay que explicar que en aquel entonces los dementes representaban una carga muy fuerte para el Hospital ya que muchos de ellos pasaban allí largos años y carecían de recursos.

«Las citadas listas habían sido establecidas en inspecciones Reales, para comprobar los ingresos de enfermos y los gastos que causaban. Y en esas listas figuraban los nombres de los dos posibles parientes de Goya, aunque no constaba su edad. Intenté averiguar más datos de ellos mediante las pruebas de infancia, ya que la madre del pintor era de rama infanzona, pero tampoco apareció el nombre de Francisco Lucientes, tal vez porque, como ha ocurrido



Asunción Fernández Doctor, en la biblioteca de Historia de la Medicina de la Facultad de Zaragoza

en todas las épocas, se suelen ocultar en las familias las enfermedades mentales.

«En su obra Goya ha dedicado al tema de la locura pinturas y dibujos de formidable efecto. ¿Era un asunto que le obsesionaba?»

«Puede ser, tanto por sus vivencias personales como por lo que pudo observar en su propia

familia. Si Francisco y Francisca Lucientes eran realmente, como sospechamos, tíos suyos, cabe fácilmente imaginar que desde que fueron ingresados les fue a visitar al Hospital de Nuestra Señora de Gracia con alguna frecuencia. Goya vivió en la parroquia de San Miguel, que estaba muy cerca del Hospital, situado en aquel entonces en el lugar hoy ocupado por el Banco de España, en la plaza de España. Lo tenía, por tanto, muy a mano. Y desde luego en varias de sus pinturas y sus dibujos describe con un formidable y estremecedor realismo escenas captadas con toda probabilidad en el pabellón de los dementes del Hospital. La pintura «El corral de los locos» o «La casa de locos de Zaragoza», que se guarda hoy en el Museo Meadows, de Dallas, fue casi con seguridad producto de lo que vió en Zaragoza, como el propio Goya afirma en una carta a Bernardo de Iriarte al escribir «esto es algo que yo vi en Zaragoza». Y en aquel tiempo el único Hospital en el que existía pabellón para los dementes era el de Nuestra Señora de Gracia, donde por cierto se acogía no sólo a enfermos de la región, sino también de Navarra, País Vasco, Castilla e incluso de la región francesa del Bearn. Otra obra goyesca, «La casa de los locos», pintada entre 1812 y 1819 y que se guarda en la Real Academia de San Fernando en Madrid posee también una intensidad y una fuerza extraordinarias, y revela también, así como los dibujos que dedicó a temas semejantes, un conocimiento directo de las salas de los hospitales, que el pintor pudo observar de cerca la locura. En la serie televisiva sobre Goya se atribuye ese conocimiento a que Goya, de niño, saltaba la tapia del Hospital y contemplaba a los enfermos, pero eso es improbable.



Asunción Fernández

Asunción Fernández Doctor, nacida en Villanueva de Córdoba, es doctora en Filosofía y Letras, sección de Historia, por la Universidad de Zaragoza. Su tesis doctoral se centró en el tema «El Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza en el siglo XVIII». Recibió la calificación de sobresaliente «cum laude». En febrero de 1986 obtuvo el premio del VIII concurso de tesis doctorales de tema aragoneses de la Institución Fernando el Católico de la Diputación Provincial de Zaragoza.

Es profesora asociada de Historia de la Medicina desde el curso 1990-91 y ha impartido cursos de doctorado sobre su especialidad. Es autora de numerosas publicaciones, artículos y ponencias, en las que ha tratado multitud de temas. Destacan los títulos «Desarrollo histórico de la ciudad de Zaragoza», «El hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza en el siglo XVIII», «La asistencia médica y psiquiátrica en el tiempo», «La familia de Goya y la locura», «Joseph Lucas Casalete. La eclosión del movimiento novator en España» y «Evolución histórica de los usos del L.S.D.», entre otros. A menudo ha colaborado con su marido, el prestigioso psiquiatra Antonio Seva Díaz.